

Agosto 19 Miércoles Año 1914

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

DOS EDICIONES DIARIAS

Redacción, Administración y Talleres: LIBERTAD, NUM. 4 Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 98 No se devuelven los originales

Franqueo concertado

Barrera y los cantos regionales manchegos

¿Conocéis á Tomás Barrera? Seguramente no. Ni es político, ni es torero, ni se cuidó de hacerse la reclame. Yo quiero hoy hablar de él, yo quiero presentaros á Tomás Barrera.

Pequeñito de cuerpo, vivaz, simpático, atrevido; la primera impresión que os producirá su presencia será sin duda favorable, y ya llevará mucho ganado ante vosotros, ante nuestro yo, pagado de lo externo.

Luego, si sois manchegos y el lo sabe, os hablará de la Mancha con entusiasmo, poniendo en sus ojos toda una vida de lucha ruda y cruel contra explotadores del Arte, contra arrieros y tahures que hicieron del Arte su negocio.

Y os hablará de sus fracasos y de sus éxitos; de sus fracasos que son su mayor timbre de gloria porque marcan con clara firmeza su conciencia de artista, de sus éxitos que tu conocerás sin duda, tal fue el entusiasmo despertado.

Tomás Barrera es músico, músico del más noble cuño, de solera española, hermano de los Chapí, Vives, Serrano; de los que no echaron mano de lo ajeno sabiendo tenían gloria en casa, de los que luchan por levantar el Arte nacional sobre los exotismos imperantes, de los que tienen á gran gala el ser generosos y el ser españoles; de los que ponen á Cervantes sobre toda la literatura, y á nuestros cantos regionales sobre todas las músicas más ó menos sabías.

Tomás Barrera es un músico de grandes vuelos, su nombre va de boca en boca, es famoso Tomás Barrera. Y sin embargo, si queréis hacer que su voz vibre de entusiasmo, y que sus ojos pícaros se animen, no le habléis de sus éxitos, de sus estrenos, de su nombre panado en gloria; habladle de la Mancha, de estas pardas llanuras que son lugares de poema, habladle de los cantos serenos que se extienden sobre los trigales, habladle de su pueblo, de La Solana, de este pueblecito humilde y honrado donde nació y vivió su primera juventud, donde murió su padre, donde á la hora de hoy vive su familia humilde, honrada y manchega.

Hoy recibí una carta, es una carta afusiva, intensa; la carta es de Tomás Barrera, es muy amigo mío el maestro. Me habla en ella de lo que me ha obsesionado más veces, de lo que para él es una obsesión. Decía en su carta: «Esa región que cuenta con una personalidad en el folk-lore español está muriendo para el arte.»

«Sus hermosos y alegres cantos y bailes se extinguen. ¿La culpa? Indudablemente la invasión del flamenguismo y de esa legión de cocineras que cantan couplets y que quieren darnos por varetés.»

«Claro que no hay que exculpar á las Diputaciones y Municipios que tienen siempre la bolsa preparada y propicia para subvenciones á corridas de toros y espectáculos de esta índole; pero que más me ha ocurrido, que lo más interesante, lo más característico, lo más personal, sólo queda hoy como un recuerdo: sus cantos y sus bailes.»

«La Mancha es conocida generalmente ó mejor dicho, comercialmente, por sus vinos; ¿verdad? Sin embargo ved cómo hasta de nuestros clásicos se encuentran con más frecuencia citas de sus seguidillas que de aquéllas.»

«Y hasta en el refranero popular se dice: «Es más alegre que unas seguidillas.»»

«Aragón se muestra orgullosa de su jota, y en época algo lejana, en que se dio cuenta de que aquel canto varonil perdía su pureza y se mixtificaba con los cantos exóticos del arroyo, recurrió á los concursos de cantadores y bailarines de jota, adjudicando premios al que más cuidase el estilo aragonés tanto en el canto como en el baile.»

«Tal incremento tomaron estos concursos que en la actualidad constituyen acaso la mayor atracción de la fiesta del Pilar de Zaragoza.»

«Y no quiero seguir copiando su carta, esa carta de artista manchego que tiene á gloria el serlo.»

Asunto es este de los cantos regionales, para ser tratado en más de un artículo, por eso termino por hoy luego de haber lanzado la idea del ilustre músico manchego.

Los cantos regionales manchegos se extinguen, y nosotros, manchegos de la más pura cepa no hacemos nada enfascados en otros asuntos por evitarlo. El grito está dado; bien se que servirá de poco, que mi voz no ha de ser oída. Fuera un revistero de toros que pondera las faenas del Pinguito chico y ya sería otra cosa, pero hablar de arte en estas nobles tierras de pan llevar es á mi juicio tarea inútil.

Sin embargo, yo procuraré satisfacer á Tomás Barrera, procuraré satisfacer mi espíritu ansioso también de arte puro.

Este artículo será el primero de una serie en que pretenderé honrar el arte y dar gusto al maestro, al maestro que me decía en su carta: «Ahora que está Vd. ahí, por qué no escribe en algún periódico de Ciudad Real unos cuantos artículos sobre el tema que algunas veces he expuesto á Vd., y que constituye una obsesión en mí?»

La obra está empezada, por mí no ha de quedar; soy manchego y mi vista se recreó mil veces en los dilatados horizontes llenos de evocaciones y escuela de esperanza. Don Quijote romperá su lanza por una bella idea. ¡Qué importa que sonrían los Sanchos!

GABRIEL GARCÍA MAROTO. La Solana 18-8-914.

CURIOSEANDO LAS CIRCUNSTANCIAS

Se encontró la pañacea que evita todos los males. Es esta cómoda frase: «Las circunstancias actuales!»

Si les recordáis sus deudas á las personas formales, dirán que no nazan por las circunstancias actuales.

Os niegan favores las personas más serviciales, alegando por pretexto las circunstancias actuales.

Hoy si descuidan la hacienda del pueblo; los concejales, no faltan, mientras subsistan las circunstancias actuales.

Ahora son personas de orden los más fieros radicales, y lo serán mientras duren las circunstancias actuales.

Es tal la fuerza que tienen las circunstancias actuales, que en los hogares ya no hay, disensiones conyugales.

«Vean ustedes, por donde, en lugar de ser fatales, resultan beneficiosas las circunstancias actuales.» RAMÓN BUJONS.

De la provincia Villahermosa

Un incendio en una era.—En la noche del 16 al 17 se produjo un formidable incendio en la era de D. Pedro Molina, de esta villa, destruyendo por completo toda lo mies que en dicha era había.

Gracias á la actividad de estos vecinos no se propagó á las eras limítrofes, pues al aviso de las campanas y voces de alerta se levantaron todos y el pueblo en masa acudió al lugar del siniestro y evitaron el que el fuego tomara mayores proporciones.

Sin embargo no se ha evitado el que dicho señor pierda toda la cosecha de cañadal tasada en unas 200 fanegas. Las autoridades están indagando el móvil del siniestro.—El Corresponsal.

Argamasilla de Calatrava Así se hace.—En el día de hoy se han recogido 80 panes y bastantes pesas todo hecho de su peso legal. Hace tiempo que se ha debido empezar tan necesaria labor y no consentir que un pueblo coma el pan falso y crudo. Merece mil plácemes el señor teniente de alcalde D. Rodrigo Siller.—El corresponsal.

DE LA GUERRA EUROPEA

Falsos rumores en España Momentos de gran ansiedad

Alemania y los obreros

Hay que decir la verdad, ya que los rabiosos germanófilos se empeñan en prostituir.

No salirse de la neutralidad más correcta, es decir las cosas como son. Por eso las contamos sobre nuestro tema.

Algunos periódicos se esfuerzan en despertar en los obreros sentimientos de hostilidad contra Alemania. Les dicen: «Alemania es el padrón; Francia, el pacifismo; Alemania, la brutalidad de la barbarie; Francia, la bella luz del progreso; Alemania, el verdugo de la clase obrera; Francia, su libertadora.»

Eso es sencillamente estúpido y revela una ignorancia inconmensurable. Ninguna nación ha hecho más ni tanto, por la clase obrera, y á ninguna le deben los obreros del mundo, mayor reconocimiento.

Los obreros del mundo, decimos, no sólo los alemanes, porque Alemania ha enseñado con su experiencia y ha arrastrado con su ejemplo á todas las naciones del mundo por el camino de las concesiones y de la justicia hechas al proletariado.

La legislación tutelar del trabajo y el Código obrero que es la gran victoria arrancada por la clase obrera á los parlamentos, en Alemania ha tenido su cuna ó su maestro.

Cuando un Estado ha hecho alguna concesión al proletariado, se ha dicho: «¿Cómo lo hizo Alemania?» ó se ha pensado: «¿Cómo lo hizo Alemania?»

hace ya mucho que Alemania lo está haciendo.

Las iniciativas de tutela obrera que no han aprendido de los políticos de Alemania, las han aprendido de sus sociólogos. Alemania ha sido la maestra y la escuela de los demás Estados, muchos de los cuales seguirían en su egoísmo ó en su rutina, negando á los obreros el agua y el fuego, sin esa providencial antorcha encendida en el centro de Europa.

Si por alguna nación pueden sentir gratitud y simpatía los obreros, es por Alemania.

Fijémonos hoy en lo que ha hecho Alemania para poner al obrero á salvo de los grandes riesgos que ensombrecen su vida.

«¿Quién mantiene á la familia del obrero cuando está enfermo y no gana su pan? ¿Qué es del obrero cuando sufre un accidente de trabajo, cuando se inutiliza prematuramente ó cuando llega á la vejez? ¿Quién cuida de su vida ó de sus huérfanos? ¿Quién vela por la salud de la obrera parturienta?»

En la mayor parte de las naciones, esos riesgos son otros tantos chorros de miseria que caen á diario sobre la familia proletaria; pero en Alemania, el Estado imperial los ha taponado; el obrero alemán no teme nada de eso; está á cubierto, está resguardado, merced á la estupenda organización del seguro social, gracias al «Código Federal de Seguros», maciza muralla construida por el Estado, alrededor de la familia obrera.

Alemania aseguró á los obreros contra el riesgo de enfermedad con su ley de 31 de Marzo de 1883.

Inglaterra no lo ha hecho hasta el 16 de Agosto de 1911, es decir treinta años después.

Francia no ha concedido todavía á sus obreros ese inmenso beneficio.

«¿Cuál es la nación progresiva, y la que con hechos se preocupó antes del obrero?»

Alemania aseguró á sus obreros contra el riesgo de la invalidez y de la vejez, es decir se preocupó de que los obreros inválidos ó viejos de su Imperio, tuvieran su pensión, con su ley de 22 de Junio de 1889.

Inglaterra lo hizo para los viejos en 1909, es decir, diez y siete años más tarde y para los inválidos en 1911, ó sea veintidós años después.

Francia, en 1905 y 1910, diez y seis y veintidós años más tarde.

«¿Qué nación ha mostrado mayor diligencia en servir á las necesitadas y los intereses del proletariado?»

Y no se trata de beneficios, grandes, pero accesibles á una élite, á una aristocracia de obreros; alcanza á toda la familia proletaria.

En 1910, los beneficios del seguro contra la enfermedad alcanzaban á 13.933.900 alemanes; los del seguro contra los accidentes, á 24.153.600; los del seguro contra la invalidez y la vejez, á 15.659.700.

«Es lo mismo que todos esos millones de obreros y sus familias puedan mirar con serenidad el porvenir y tener en los días de desgracia más lujo de comodidades y medios económicos que aquí la clase media, es lo mismo eso que verse abandonados á su triste destino?»

«¿Pues cómo es posible que el proletariado vea en Alemania un Estado hostil, y como puede haber plumas que alimenten á sus lectores con esa bazofia de trapisondas ó mentiras?»

La audacia y la férrea voluntad con que está hoy sembrando al mundo las empresas de la guerra, las ha demostrado también en las obras de la paz; y sobre todo, en su generosidad y preocupación por la clase obrera.

La clase obrera debería temblar por Alemania; á ninguna nación debe tanto y por ninguna sentiría tanta simpatía si se le dijera la verdad.

Nuestros diputados

Habla González Llana

En su último número publica Nuevo Mundo unas interesantes declaraciones del culto ingeniero de minas de Puertollano y diputado á Cortes por Almodóvar-Almadén Sr. González Llana, de las que reproducimos la parte que más de cerca toca á nuestra provincia, da su importancia minera.

Refiriéndose á la paralización de la industria, dice el joven diputado lo siguiente: «Padecerá grandemente, quién lo dude ante la crisis del crédito y el pánico justificadísimo de la banca.»

Nada tie e, por consiguiente, de extraño, que importantes centros mineros suspendan y reduzcan sus trabajos. Río Tinto, las explotaciones de Bilbao y San, tander, las de plomo de nuestra Andalucía; todas aquellas, en una palabra, que viven de la exportación, y que yo, como ingeniero y como español, diría que mueren con la exportación, pues esos minerales debieron ser todos manufacturados en la Península, es natural que atraviesen por momentos angustiosos. Cheques, giros, cartas-órdenes, he ahí todo el numerario de esa industria. Paralizado el crédito, la industria se detiene. No es pues, la falta—como se ha dicho ó como se ha pensado—de personal extranjero lo que las paraliza, pues fuera una idea menudada la que habría de adquirirse de nuestra técnica y de nuestro país, si no fuéramos capaces de regir esas industrias. Más honor nos hicieron potentes sociedades extranjeras, como la Real Compañía Asturiana, por ejemplo, que, domiciliada en Bélgica, no tuvo nunca á su servicio más que ingenieros españoles...»

«¿Usted cree que la industria hullera podrá paralizarse ó dejar de producir el suficiente carbón para el consumo de España?»

«Para tranquilizar á los españoles todos, yo tengo mucho gusto en hacer á usted una declaración. Si, como yo creo, el Gobierno auxilia—y de ello tengo fallidamente pruebas—á las cuencas hulleras de España, el carbón no faltará. Son unos seis millones de toneladas los que consume la nación normalmente, y de ellos, cuatro, en cifras redondas, son de producción nacional; los dos restantes, en su mayoría proceden de Inglaterra, excepto una pequeña parte, que proporciona Alemania.»

«Claro es que la paralización de industrias—consecuencia inevitable de la guerra—reducirá el consumo, sin que gracias á nuestra neutralidad, compense esta disminución el aumento natural que existe en las escuadras navegando.»

«¿Qué centros carboníferos tiene España?»

«Asturias, con sus cuencas de Mieres, Langreo y Aller entre otras; Puertollano en Ciudad Real; Pueblo Nuevo del Terrillo y Espiel, en Córdoba; Villanueva, en Sevilla; Santa Lucía, Matanilla y otras, en León; Barruelo y Orbó, en Palencia; Mequenzina y Utrillas en Zaragoza y Teruel y Figols Barcelona.»

«Como usted vé, están en cierto modo repartidas, lo que es muy conveniente para la posibilidad de los transportes.»

«¿Y usted podría decirme lo que producen aproximadamente esas cuencas?»

Asturias, León y Palencia, unos tres millones de toneladas; Córdoba, Ciudad Real y Sevilla, unas 800.000; Zaragoza y Barcelona, 200.000. Con alguna protección del gobierno, estableciendo primas razonables que estimulen la producción sin tolerar el abuso, yo tengo la seguridad de que ese pan de la industria y ese mineral insustituible no faltará.»

Lo que va sabiéndose

Francia, ¿buscaba la guerra?

Dice Javier Bueno, el cronista en París de «La Tribuna» de Madrid: «Francia no quería la guerra. Nadie lo duda; Inglaterra, con la supremacía del mar y con grandes colonias, se encontraba muy á su gusto. Para la Gran Bretaña el «statu quo» era el ideal. Porque no sólo preveía en la guerra la precisión de su intervención, sino que no le conviene que de una conflagración europea salga más poderosa una potencia, Francia ó Alemania. Inglaterra es la enemiga secular de estas dos naciones, y si ahora se pone al lado de Francia, es porque ve que el engrandecimiento alemán sería el principio de su fin. Si gana Francia, ella será el obstáculo para que el triunfo no la haga temible ni peligrosa para su predominio. De ahí sus titubeos, sus trabajos en favor de la paz...»

«¿Qué Francia no quería la guerra? Tanto hay duda. Pero hay que hacer un distinguo: Francia no quería la guerra ahora; pero dentro de dos años, cuando con su dinero Rusia hubiera estado en condiciones de prestarle una ayuda más eficaz que hoy, sí. Toda la política exterior de Francia durante cuarenta y cuatro años ha sido la preparación de esta guerra, que los alemanes han adelantado contra el deseo francés.»

«Acaso sea lógico en un país vencido el tratar de poner obstáculo al vencedor en todos sus proyectos de engrandecimiento; pero no se puede negar que tal conducta había de tener como consecuencia la guerra.»

«En el anterior viaje de M. Poincaré á San Petersburgo, antes de subir al alto sitial que hoy ocupa, prometió al Zar la ayuda económica de Francia para que el Ejército ruso se pusiera en condiciones de vencer al alemán. ¿Cómo pudo ocultárselo á los directores de la política internacional francesa que Alemania no les dejaría realizar ese proyecto?»

«Creyeron que el Gobierno de Berlín esperaba á que con el oro francés, el ruso borrara á Alemania del mapa de Europa? Y, sin embargo, á pesar de que tal creencia era absurda aún en la mente del menos versado en las ciencias políticas, la República continuó el rumbo emprendido. Y ha estado á punto de lograrlo, si Alemania no adelanta los acontecimientos de dos años. El plan francés se fíjaba la guerra para 1916. Así, pues, no hay que forzarse para demostrar que Francia no quería la guerra ahora. Va á ella obligada; pero sin consentimiento ni la seguridad del triunfo que habría tenido dentro de algunos meses más. Eso no significa que Francia no quisiera la guerra, como aseguran los responsables de esa política agresiva, tanto para descargar su conciencia como para adoptar una postura elegante y sim-

pática ante el mundo. De ello protestamos los que venimos tomando nota de la política francesa, así como la insinuación que ahora hacen de que van á luchar contra el imperialismo, contra la soberanía del sable, y en favor de la libertad y de la supremacía civil. ¿En favor de la libertad, aliada con Rusia? Siendo enemigos de la política imperialista y militarista de Alemania, la preferimos, si nos dan á escoger entre ella y el absolutismo ruso. Aparte de que, si triunfa Francia, no estamos muy seguros de que el imperialismo militarista no se haga más fuerte aquí que en el imperio del Kaiser.»

Una postal suiza

Los periódicos de Suiza dicen que circula con profusión por aquel país una tarjeta postal que recuerda una anécdota muy curiosa del emperador Guillermo cuando hace dos años estuvo en la República helvética presenciando las maniobras militares del Ejército federal.

Sabido es que entonces el kaiser manifestó que le había sorprendido y causado verdadera admiración la organización militar suiza, y muy especialmente la de sus Cuerpos de tiradores.

En la tarjeta postal aparece la figura del kaiser vestido con uniforme de coracero blanco y con el cetro en la mano izquierda y la espada en la derecha. A su lado hay un tirador suizo con el simple uniforme de soldado.

En el fondo se ve la silueta que sirve de blanco en los ejercicios de tiro. El círculo que en la silueta sirve para visarse por un balazo.

El kaiser dice al tirador suizo lo que en la citada ocasión dijo á un jefe del Ejército suizo: «¿Cuántos suman?»

«Cien mil—contestó el suizo.—¿Y si viniese yo con doscientos mil prusianos?»—«¿Agrega el Emperador.»

«Entonces—replica el soldado federal—tiraríamos dos balas cada uno.»

Conferencia Telefónica

(CONFERENCIA DE LA MAÑANA) Madrid 19-11-50 m.

«¿Nos quieren alisar?»

Esta madrugada ha circulado el rumor por Madrid, de que se había cortado la comunicación cablegráfica entre España y Fernando Póo.

No se ha logrado hasta la hora de esta conferencia, confirmar la anterior noticia.

«En los centros de información se ha tratado de relacionar ese incidente con las conferencias que anoche celebró el rey en palacio con el ministro de Marina y el subsecretario del ministerio del Estado.»

«Eso no puede ser»

«El Imperial de esta mañana ha recogido otro grave rumor, que desmiente de una manera oficiosa.»

Según el rumor, Inglaterra había hecho observar á España la conveniencia de que movilizara 150.000 hombres.

«Todo el armamento y manutención de este cuerpo de Ejército, correría á cargo de Inglaterra.»

Plaza de Toros de Almagro

GRAN ACONTECIMIENTO TAURINO

Presentación del fenómeno JUAN BELMONTE

DÍA 24 DE AGOSTO

DÍA 25 DE AGOSTO

Seis toros de hermosa lámina, de la acreditada ganadería del Sr. García Lama.

Seis hermosísimos toros de la acreditadísima ganadería del Excmo. señor Duque de Tóvar.

FLORES

JOSELITO
BELMONTE

GALLO

LAGARTIJILLO
FLORES

La venta de localidades y billetes de sombra y sol, ha quedado ahierta en las casetas del paseo central de la feria «La Joya Valenciana» y «Abaniquería de Escudero», en Ciudad Real.

cia de las minas submarinas que en aquellas aguas han sido colocadas.

General fallecido

LONDRES.—El general jefe de las tropas inglesas incorporadas al ejército francés, ha fallecido de una congestión.

A su país

Ha salido para Viena, acompañado de 500 compatriotas suyos, el embajador de Austria.

La movillización

En pocos días han quedado listas las tropas inglesas destinadas a Belga y Francia.

Se aproximan a unos 400.000 hombres.

Cosas de los franceses

PARIS.—Dicen de Copenhague que las autoridades de Hamburgo han publicado un manifiesto excitando al pueblo a no secundar el militarismo alemán.

Sigue la agitación

SAN SEBASTIAN.—El ministro de Estado ha facilitado su acostumbrada nota oficiosa.

Dice en ella que en los balcanes continúa la agitación, relacionada con la guerra.

En Grecia se suceden las manifestaciones públicas.

Alemanes detenidos

ALGECIRAS.—En Gibraltar ha sido datenido un alemán por supuesto espionaje.

Sambien han detenido a otros 60, que trataban de embarcar para su país.

Madrid 19-3-50 t.

Consejo de ministros

El anunciado para hoy en Gobernación comenzó a las once y media y terminó a la una cuarenta y cinco.

Al salir el Sr. Sánchez Guerra dió referencia de lo tratado.

El ministro de Hacienda hizo saber a sus compañeros las interpretaciones que deben darse a las disposiciones arancelarias.

Dijo también que con ocasión de la guerra, el Banco de España ha concedido créditos a cuantas sociedades lo han solicitado.

Se acordaron las obras de la iglesia de Melilla y adquirir de la fábrica de Eibar 25.000 revólvers.

El ministro de Marina notificó el número de barcos que se hallan en nuestros puertos.

Se aprobaron además varios expedientes de trámite, la mayoría de ellos de obras públicas.

Habla Dato

Como de costumbre, el jefe del Gobierno estuvo hablando un rato con los periodistas.

Lamentoso de un artículo que publica La Publicidad de Barcelona, firmado por el Sr. Zulueta, respecto a la conducta seguida por el Gobierno en lo que se refiere a la guerra.

Dicho artículo contiene apreciaciones y conceptos completamente erróneos. Lo atribuye el Sr. Dato al interés político, como consecuencia de haber denegado el Gobierno una disposición sobre moratoria, solicitada por los catalanes.

Afirmó que se halla franco, pues cree que la clase neutra está de acuerdo con el Gobierno.

Negó que se haya pensado en movillización alguna, ni que tal propósito haya estado a punto de provocar una crisis.

En esto, afirmó, hemos llegado hasta aplicar la instrucción reglamentaria de los soldados de cuota, para quitar en las presentes circunstancias torcidas interpretaciones.

En Palacio

El jefe del Gobierno estuvo en palacio despachando con el rey.

Dió cuenta de las pocas noticias que se conocen de la guerra, las cua-

les ya las conocía el monarca por la Prensa de la mañana.

La crisis del trabajo

El ministerio de Fomento ha dispuesto que sean libradas inmediatamente 25.000 pesetas, para que se reanuden los trabajos en el 2.º trozo de la carretera de Andújar a Puertollano.

Así se remediará en partes la crisis del trabajo motivada por la paralización de la mina «La Romanilla», y otras.

Una protesta

SAN SEBASTIAN.—El embajador de Alemania ha facilitado una nota, en la cual protesta el gobierno de Berlín de que hayan sido atribuidos a las tropas del imperio ciertos atropellos y crueldades.

El pueblo, como el ejército, dice, saben conducirse en la guerra y en la paz noblemente.

La alteración de precios

BARCELONA.—El alcalde ha dispuesto que en los comercios se fijen unos carteles conteniendo los precios de los artículos.

El vecindario elogia esta medida.

Los harineros

MURCIA.—En el Ayuntamiento se celebró una reunión de harineros.

Estos prometieron al alcalde no alterar los premios.

Por la agricultura

(DE NUESTRA COLABORACIÓN)

Llevamos sobre el alma el fantasma de la guerra. Aun no ha comenzado y ya los augurios apesados han resonado el tableteo de los primeros truenos y ya nuestra mirada sondea con azoramiento las tinieblas del porvenir esperando un rayo de luz, un pedazo de azul en el cielo, preludio de paz.

No esperemos tan pronto la paz. La guerra franco-prusiana duró diez meses y en ella no se jugaban la vida todas las grandes naciones de Europa.

Inglaterra ha dicho: —Si Alemania toma por asalto París y San Petersburgo, no por eso concluirá la guerra; comenzará entonces.

Alemania ha dicho: —Si pulverizan mis escuadras, si me aniquilan un millón de soldados, si toman Berlín y Viena, si Europa me estrecha con un anillo de hierro, no por eso acabará la guerra. Para que acabe, tendrán que convertir el centro de Europa en un cementerio ó tendrán que implorar la paz nuestros encarnizados enemigos.

Aunque haya exageración en ese brutal lenguaje, queda todavía bastante ferocidad para cerrar el paso a la esperanza de una pronta paz.

Y una guerra prolongada es un misterio preñado de desdichas hasta para los pueblos neutrales.

Los primeros y más aparatosos conflictos económicos serán advertidos en la industria y en el comercio. Está muy bien que el Gobierno se apresure a conjurarlos. A toda costa sostendrá en lo posible el crédito mercantil, revisará las tarifas de ferrocarriles, evitará el agio y los abusos del acaparamiento y del contrabando, facilitará el que se fuerce la producción en algunas industrias y tenderá la mano a otras para que prolonguen sus trabajos cuanto puedan. En otra cronica he apuntado la idea del gran servicio que por medio de sus consules podría prestar a la industria y al comercio. Otras le sugerirán sus asesores oficiales y sus asesores espontáneos.

Peró la principal fuente de la vida nacional está en la agricultura. Si esa se diega ó se enturbia, todos seremos víctimas, hasta el industrial y el comerciante que habrán perdido su principal mercado interior, que acaso será durante tiempo el único que les quede.

Por eso, la más angustiosa preocupación del Gobierno debe recaer sobre la Agricultura y por eso decía yo el otro día que un buen Ministro de Fomento podría hacernos pasar por el negro tunel de esta crisis a un paisaje más claro y más rico.

El crédito agrícola podría intensificarse

extraordinariamente la producción: un esfuerzo para generalizarlo llevaría a los campos una mayor actividad, mayor demanda de brazos y más abundantes cosechas.

Nunca mejor ocasión para sacar el mayor efecto útil al capital de los Pósitos, á esas 700.000 pesetas ahorradas por la Delegación y de las que no se sabe que hacer, á esos 4.000.000 de capital inmovilizado en Pósitos mal administrados ó excesivamente recelosos.

Pocas veces con mayor motivo se podrá pedir al Banco de España que cumpla los compromisos que con la Agricultura tiene, invitándole á que preste á las Asociaciones agrarias, á que se decida de una vez á entenderse no solo con labradores aislados sino con los Sindicatos

agrícolas, cuyas garantías, como la experiencia ha demostrado, son de excepcional solidez, más sólidas que las que le pueden dar la industria y comercio.

Las Cajas alemanas de seguro social tenían colocados cerca de 200 millones de pesetas en préstamo á los labradores y más de 1.000 millones en valores del Estado y en valores industriales. ¿Cuál de esas colocaciones de su capital les dará más quebraderos de cabeza? El papel del Estado podrá convertirse en humo y en humo acaso gran parte de los valores industriales, pero los campos que los han servido de garantía ¿se los llevarán los coraceros franceses?

Había comenzado á afluir capital al Banco de León XIII, Banco creado para venir en auxilio de nuestras cajas rurales

y de nuestros sindicatos agrícolas. Pien- sen las instituciones eclesiásticas, los Cabildos, las Obras Pías, las congregaciones religiosas que hoy no hay para sus modestos capitales colocación más segura que la de las acciones y obligaciones de ese Banco, que harían además una obra patriótica y servirían más de lo que se imaginan al florecimiento de la acción social católica.

Las Federaciones agrarias harían bien en pedir, en reclamar ahora, la intervención de la Iglesia en la solución del problema eterno del crédito agrícola.

Y he ahí una de las más eficaces medidas de previsión que se podrían aconsejar para conjurar el nublado que viene.

SEVERINO AZNAR.

CIUDAD REAL EN FIESTAS

la inauguración de la Casa Popular

A las diez hemos salido de la redacción con ánimo de presenciar la solemne bendición de la Casa Popular de Nuestra Señora del Prado.

La calle de Saucó Diez, ofrece una pintoresca perspectiva.

Cuando llegamos á la Casa Popular ya está invadida por distinguidas personalidades, respetables damas y lindísimas señoritas.

A medida que se aproxima la hora va nutriéndose la concurrencia. Nos entretenemos en curiosear todas las dependencias de la casa. Ya nos dijo ayer nuestro compañero Sr. López de la magnificencia y suntuosidad de esta espléndida instalación donde el conjuro mágico de un alma reciamente apostólica y consciente de las necesidades de su tiempo va á promoverse una explosión pedagógica que transformará en plazo no lejano á los niños de Ciudad Real en hombres aptos para dominar sus pasiones y renovar las costumbres, capacitándose para las luchas del vivir.

Cuar do admiramos estas piezas rientes, luminosas y ventiladas viene á nuestra memoria por no sabemos cual asociación de ideas el recuerdo de las escuelas del Ave María, obra del por tantos títulos egregio pedagogo D. Andres Manjón y las no menos notables del Sagrado Corazón de Jesús que en Huelva cantan un himno á la labor excelsa de esos no menos esclarecidos maestros el Arcipreste y D. Manuel Siurot.

¡Ah, como el corazón se dilata y el alma que llegará á ser esta institución que constituye un timbre glorioso para nuestro amadísimo prelado y un orgullo para la capital manchega!

Las notas fuertes y cadenciosas de la banda municipal vienen á cortar este nuestro íntimo y sabroso soliloquio.

Son las diez y media. Ha llegado la comitiva cívico-religiosa presidida por el Prelado.

En el amplio vestíbulo le aguardan el M. I. Sr. Dr. D. Eloy Fernandez Alcázar, gobernador eclesiástico y otras distinguidas personalidades.

Ante un altar improvisado en un gabinete del exterior se reviste el Prelado de pontifical procediéndose inmediatamente á la solemne bendición de la casa y aspersión de las principales dependencias.

En el salón de actos

Es cosa punto menos que imposible penetrar: Está literalmente repleto, contrastando de una manera simpática la elegancia de las damas y bellísimas señoritas con la modestia y sencillez de las clases humildes.

Encanta sobremanera este contraste pero no sorprende ¿cómo ha de extrañarnos la presencia de las clases humildes si esta casa que hoy se inaugura es el hogar de los que gimen y han hambre y sed de justicia?

Ellos lo saben, como no desconocen las efusivas bondades paternales del Doctor Gandasegui, y por eso han acudido á posesionarse de un hogar, donde sus hijos beberán las claras linfas de la educación cristiana, donde para los pequeños habrá solitudes de madre y para los adultos pan espiritual y regalo para su cuerpo.

Que la previsión, el ahorro, la Bolsa del Trabajo, la mutualidad, etc. son manjares harto materiales y apetitosos para los que uncidos al carro de todas las injusticias y todos los vejámenes no han columbrado otra solución para sus fatigas que la rebeldía y el espejismo de un decantado igualitarismo.

Estas cosas hemos pensado mientras el público se acomoda del mejor modo posible y el silencio se impone.

En los estrados á derecha é izquierda del prelado han tomado asiento el primer teniente alcalde, en funciones de propietario, D. Gregorio Ruiz Serrano, los concejales don Vicente Almagro, don José Alcázar y don Manuel Sánchez Gijón, el gobernador eclesiástico don Eloy Fernández, los capitulares don Eloy Fernández, los capitulares D. Fermín de Iessi y don Pablo Torquemada, el mayor domo de Su Ilustrísimo y beneficiado de

la Prioral D. Emiliano Morales, el vicerector del Seminario don Rafael Bixarch, los beneficiados de la Prioral Sres. Fernández Arias, Del Rincón, y Villacañas y otras personalidades. Tambien vimos al marques de Casa Treviño.

Habla el prelado.

De este, notable como todos los suyos, ofrecemos á nuestros lectores una breve reseña.

Comienza diciendo que una de sus preocupaciones más constantes durante el tiempo que ha regido esta diócesis, tenía realización en este acto inaugural de una obra, que respondía á sus fervientes deseos de velar por los intereses morales y materiales de su querido pueblo de Ciudad Real.

En un brillante párrafo canta las divinas excelencias de la inteligencia humana y el celoso cuidado que la Iglesia ha puesto en fomentarla durante todas las edades, como digna sucesora de aquel que ante el asombro de todos los sabios había dicho al mundo: yo soy la verdad.

Habla después del matrimonio, primera célula social, y de la alta misión que tiene que cumplir en orden á la instrucción y educación de los hijos; y dice que si los padres ricos cuentan con medios suficientes para hacerlo, llevándolos á buenos colegios ó con buenos profesores, los padres pobres, los padres obreros que viven esclavos del trabajo, no pueden, muchas veces, atender á esos deberes y abandonan y descuidan el grave problema de la instrucción de sus pequeñuelos, siendo preciso para ella estas instituciones, donde pueden recibir una enseñanza gratuita y fundamental.

«Pensando en esto yo he levantado ella el obrero sea, no un mero técnico de su arte, un jornalero de su profesión, sino que redimido del analfabetismo y poseyendo esos medios poderosos de la lectura y escritura que le relacionan con sus semejantes y le dan conocimiento de los adelantos y progresos modernos, logre ser, culto é instruido convirtiendo su trabajo anticuado y rutinario, en científico y racional. Dice que al poner esta casa bajo la advocación de nuestra Patrona la Virgen del Prado, ya se ve que ha cuidado también de la educación sólida y moral de los niños, es decir de su educación religiosa; y pone bellos símiles para demostrar la esterilidad de la instrucción si no va acompañada de esa educación.

Se dirige luego á los obreros y les dice: En vosotros, obreros de Ciudad Real, yo he querido que aquí tengais un Centro, donde sin atender á vuestra condición política, poseais todos unidos trabajar por vuestro mejoramiento social. Este Centro será defensor de vuestros intereses pero no será de resistencia porque mi obra quiero que sea obra de amor, de unión y de paz. Y por eso deseo atraer hacia esta casa, la simpatía de las clases directoras para que os ayuden como socios protectores pero sin que esto parezca intervención en las diferentes lecciones de vuestro Círculo-Bolsa de trabajo, Caja de ahorros y de Crédito, etc., que vosotros organizareis y dirigireis con entera libertad é independencia.

Luego se dirige á la Corporación municipal para que así como hoy asiste á este acto preste luego su ayuda á esta obra que tantos beneficios puede reportar al pueblo.

Y por último habla á las damas católicas que hay en el salón, ponderando la eficacia de la mujer en la acción social y estimulándola para que trabaje, aquí, por esta gran obra.

En un párrafo brillante dice que el efecto y el cariño demuestrase con actos constantes de la voluntad; y esta Casa popular con los constantes beneficios que ha de reportar, será un recuerdo de su cariño á los Manchegos.

Termina con un viva á Ciudad Real que es contestado clamorosamente.

El Sr. Ruiz Serrano

El alcalde accidental pronuncia un breve discurso, diciendo, en sentidas palabras, que en nombre del pueblo de Ciudad Real de las gracias al Ilmo. señor Obispo por la creación de esta hermosa Casa Popular; que la Corporación acordará darle un voto de gracias que será uno más de los muchos y otorgados al señor Gandasegui por sus beneficios; y que propondrá la colocación de una lápida

que con letras de oro exprese la eterna gratitud del Pueblo para el que fué su digno y amadísimo Prelado.

Notas finales

Al terminar la ceremonia fué desfilando el público por toda la casa haciendo-dose lenguas de la paternal generosidad del sabio Prelado, á cuyas expensas se ha levantado la Casa popular de Nuestra Señora del Prado.

También se tributaron unánimes elogios á la pericia del arquitecto D. Florián Calvo qua ha dirigido las obras.

Del programa

La carrera ciclista

Ayer á las cinco de la tarde se celebró la anunciada carrera ciclista. Poco antes de la hora anunciada el Ayuntamiento y la comisión organizadora precedidos de la banda municipal se encaminaron á la inmediaciones de la Puerta de Alarcos en donde estaba instalada la tribuna del Jurado.

Componia éste los concejales de este excelentísimo Ayuntamiento D. Manuel Sánchez Gijón y D. Vicente Almagro, y los Sres. D. Saturnino Sánchez Izquierdo, D. Luis y D. José Mur, D. Joaquín Adsuar, D. Manuel Bollo y D. Domingo Agustín.

De cronometrador actuó D. Saturnino Sánchez Izquierdo.

Además tomaron asiento en la tribuna bellas y elegantes señoritas.

La guardia civil custodiaba la carretera.

A las cinco en punto aslieron de la meta los corredores cuyos nombres son Martín Gómez, Juan García y Pío Gómez, y Manuel Ríos.

Como ya teníamos anunciado consistía la carrera, en dar diez vueltas á la carretera de circunvalación. Los primeros corredores invirtieron 10 minutos en la primera vuelta y de 10 á 12 en las restantes.

Al dar la tercera vuelta junto á la puerta de Ciriela sufrió una caída el corredor Pío Gómez produciéndose erosiones de escasa importancia.

Durante el trayecto se hallaban en diferentes lugares varios auxiliares del jurado que anotaban las incidencias.

El primero en llegar á la meta, fué don Martín Gómez, de Valdepeñas que invirtió en el recorrido dos horas y tres minutos.

Su llegada á la meta fué acogida con una nutrida salva de aplausos imponiéndosele inmediatamente la banda de campeón.

En segundo lugar llegó D. Juan García, de Valdepeñas, que hizo el recorrido en dos horas, diez minutos, veinte segundos y un quinto.

En tercer lugar llegó D. Pío Gómez, de Valdepeñas, que recorrió el trayecto en dos horas, quince minutos, 25 segundos y dos quintos.

El cuarto lugar correspondió á D. Alberto Sánchez, de esta capital, tardando dos horas, 20 minutos, 45 segundos y tres quintos.

El quinto en llegar fué D. Alfonso Fuertes, que invirtió dos horas, 20 minutos y doce segundos.

Los demás corredores se retiraron de la carrera.

A continuación se retiró el jurado al Ayuntamiento en donde se verificó e escrutinio, adjudicándose los premios correspondientes.

Bahorabuena á los organizadores los Sres. D. José y Luis Mur, y á la acreditada casa de D. Angel Mur por el resultado lisonjero de la carrera, así como al campeón.

Teatro de Verano

Anoche se estrenó en el teatro de Verano la tragedia de Villalpessa «Judith» que constituyó un verdadero acontecimiento.

Carmen Cobeña, estuvo admirable en su papel de protagonista, con sus alhajas y pederías, mistificando canciones tristes á la orilla de un arroyo oriental.

Muy aplaudidas Isabel Zurita y María Boixader.

Alfonso Muñoz, colosal; Noqueras, Trecoll, Corbó Cobeña y el gracioso Mensa muy bien en sus respectivos papeles.

La decoración magnífica siendo los detalles que más agradaron.

A continuación se representó el drama «La Pantera de Java» con el que se dio fin al ciclo.

Esta noche se representará «García de Albornoz» dando ó batalla de Damasc y Albornoz.

«A real y medio mentiras y otras cosas»

Ya nos hemos quedado en familia, tras los días de toros, unos cuantos rafteros remelones son los que se quedan con nosotros (de quedarse: estar, con nosotros) y haciendo vida fraternal, todos los días en familia.

«Por qué no? Nosotros somos muchos y no ponemos mala cara á nada gracias á ello vemos caras nuevas aunque á veces resulte cara la comedia»

«¡Carra...coles! ¡porque dice V. el Acuerdate de tus ayes y quejidos del pasado; en el presente estás libre, tí es gloria, ensueño y esperanza»

Colegio de San Antonio Valdepeñas

En este centro se cursan estudios correspondientes al preparatorio de Derecho y Filosofía y Letras.

Se admiten internos

dad! Con que felicidad ¿eh? Y los en cama.

«¿Que tienen Ruperto? Pues no tienen botas, para que los Botas ni votos ¿has entendido? ¡diabolo!»

«Sigamos con los forasteros. ¡A que se han fijado ustedes en un forastero se sienta todas las noches junto al piano de la música, que tiene una calva, gafas ahumadas, viste de sport, tiene unos pirreles que estornuda con frecuencia.»

«Este señor que escucha con paciencia á Beethoven y á Mozart y aplaude sus sonatas, ha venido á las siguiendo á una linda joven, rubia, ojos negros, esbelta, que tiene un marfileño que da encanto y al señor los pirreles con un canto (en los llos).»

Bien, pues dicho señor se pasó estornudando según dicen los entes y anoche la casualidad le deparó á mí.

«¡Cuántos y el nombre me vendrá cuitas. ¡Qué cuitas! ¡Qué amor me por la joven marfileña. Si tuviera»

ACADEMIA PREPARATORIA Para carreras militares

Dirigida por el Capitán de Artillería D. B. Francisco Ariz Gal

Brillantes resultados en convocatoria de Julio último

PIDANSE REGLAMENTOS. Castellanos, 16.—VALDEPEÑAS

ción se lo diría yo esta tarde en el El hombre, tuvo un momento de cuando vió á la rubia en el instante el Sr. Segura nos regalaba un natado.

«¡Qué hombre! aquello no era un bre; aquello era una fiera. Comenzó estornudar y más estornudar, se mano al bolsillo y no encontraba nielo. ¡Uff! ¡Uff! se quedó solo de los pirreles.»

«Fijaos esta noche en el señor pirreles. ¡Viva el señor de los pirreles!»

«Un premio quedó desierto en las ras de bicicletas celebrada ayer tarde. ¡Qué poca picardía la de nuestros sanos! Encima que se dejan vencer los forasteros dejan un premio de No caían en la cuenta de que tenían un premio asegurado.»

«¿Qué no dais la vuelta en dos dan en tres y si no en cuatro, ó en luego á correr hasta las diez vueltas. Más picardía para otra vez, ¡que no se diga!»

Colegio de San Antonio Valdepeñas

Preparación completa de Correos y Telégrafos para los del cuerpo.

Se admiten internos

ABONOS DE ANALISIS

DE FERRUGEN, COBRE Y AZUFRE EN CENIZAS DE CARBÓN Y EN CENIZAS DE CIUDAD-REAL-2 CASTELLANO

